

## Onomàstica naval: los buques de la armada española

JOSÉ M. VILAR PACHECO

- *Entspringe* –repió el hombre, en voz alta-. Un nombre muy extraño para un barco.
- Un nombre muy raro para un barco, la verdad –dijo la mujer-. Es mucho mejor el que tiene ahora: *Rey Don Jaime I*.
- Mejor hubiera sido que el barco se llamara *Evander* o *Cruz del Sur*, o cualquier otra cosa.

A. MARÍ, *Entspringen*.<sup>1</sup>

0. La posesión de un nombre propio no es sólo privilegio del ser humano.<sup>2</sup> Éste ha bautizado, otorgado un nombre individualizador, no solamente a sus semejantes (antropónimos) y al espacio que le rodea (topónimos), sino también a una amplia variedad de seres y objetos. Prueba de ello son los nombres dados –por mencionar solo determinados medios de transporte y vías de comunicación– a:

- locomotoras (*Blanca, Cervantes, Esla, El Grao, Don Pelayo, María Pita, San Fernando, Sofía o Virgen del Buen Camino y de Montserrat*);
- coches-salón o postales (*Teniente General Díez Alegría, Emilio Ortuño*);
- trenes y servicios ferroviarios (*L. de Camoens, Pau Casals, Castellano Exprés, Catalán Talgo, F. García Lorca, Hispania, Lusitania Expreso, Mare Nostrum, Miguel de Unamuno, Ruta de la Plata, Sol de Levante o Surexpreso*);<sup>3</sup>
- camiones, furgonetas o grúas (*Amparo y Vicente, Lola*);<sup>4</sup>
- autovías y autopistas (*Camino de Santiago, Costa de la Luz, Dos Mares, Mediterráneo, Mudéjar o V Centenario*); y sus viaductos y puentes (*Quinto Pierres Vedel, Domingo*

<sup>1</sup> *Entspringen*. Barcelona: Tusquets Editores, 2001, p. 86.

<sup>2</sup> Como indica S. Ullman (1976: 81), la posesión de un nombre es, y ha sido desde tiempo inmemorial, el privilegio de todo ser humano.

<sup>3</sup> Los vehículos de control de vía reciben en Italia nombres de antiguos grandes científicos, como *Arquímedes, Euclides* o *Galileo*. Recordemos también los apodos dados a los grandes expresos norteamericanos, como *El Jefe* o *el Capitán*, o en España a determinados trenes, como *el Catalán, el Sevillano, el Shangai Exprés* o *el Tortosino*.

<sup>4</sup> Especialmente llamativa resulta la onomástica dada a vehículos (camiones o autobuses, sobre todo) en Colombia o en México (J. Figueroa, 1965).

*Gascón, José Torán*);

- aeronaves (*Dalí, Doñana, Sierra de Guadarrama, Velázquez, Virgen de los Ángeles*);
- o a embarcaciones; sean estas pesqueras o de recreo y deportivas (*Joven Dolores, Joven Juanito, Pescadora, Pingüino, Dos Hermanas, Los 8 hermanos; Alinghi, Ulises, Castorama B & Q*); mercantes o de pasaje (*Benicarló, Benicassim, Bonanza Express, Cabo San Antonio, Cala Llonga, Ciudad de Granada, Don Quijote, Fosfórico, Metanol, Río Francolí*); y, por supuesto, las militares (*Álvaro de Bazán, Cataluña, Eolo, Malaspina, Mar Caribe, Neptuno o Turia*), a las que dedicamos nuestro estudio.

Desde la mítica *Argos* a los desafortunados *Titanic* o *Prestige*, hay un sinfín de nombres, algunos más que legendarios, que bautizaron todo tipo de embarcaciones a lo largo de la historia. Desde los buques que guiaron expediciones científicas (*Beagle, Calipso, Challenger, Endurance, Fram, Maud, Resolution, Victoria, Western Flyer*) o aventureras, en busca de nuevas tierras en el continente americano o más allá de este (*Pinta, Santa María, Victoria*), a los navíos históricos como los *Bismarck, Bounty, Cutty Sark, Maine, Mayflower* ('Flor de mayo'), *Potëmkin* o *Rainbow Warrior* ('Guerrero del arco iris'); incluso la ficción literaria ha creado y bautizado sus propios barcos (*Entspringen, Hispaniola, Joven Amelia, Maule, Nautilus, Pequod, Flor de Mayo, Uro y Aril*). El nombre arropó muchas veces sus cuadernas de un halo legendario y las dotó de una personalidad casi humana.

A los buques de la Armada española dedicamos en concreto esta travesía o periplo onomástico. Estudiamos, pues, los nombres con los que se denomina hoy en día a las embarcaciones de la Armada, es decir, las que han estado o están en servicio entre los años 2000 y 2005, aunque contemplemos también –solo de manera parcial– los empleados a lo largo del último siglo.<sup>5</sup>

### 1. Textura lingüística y simbólica (extralingüística) de los nombres de barcos.

Como signo lingüístico, el nombre propio actúa como marca o etiqueta de identificación; simplemente denota, particulariza un referente concreto. En el caso de los barcos militares, ha tenido además el nombre otorgado un valor simbólico, heredero muchas veces de una arraigada tradición, al que trasmite un valor y confiere personalidad propia. Lo convierte en emblema y signo protector, junto con otros símbolos que ostenta el buque (bandera de combate, lemas, mascotas, etc.). Se les otorga a los barcos una dimensión casi humana, un hecho que se hace patente en casos como el de los buques *Nautilus* y *Galatea*, a los que la gente de Ferrol llegó a dedicar coplas y habaneras.

Se ha entendido el nombre dado a los buques como una especie de amuleto significativo y evocador; desde los más exóticos *Mar Caribe* o *Neptuno* a los menos conocidos, como los que recuerdan a marinos que destacaron en la historia naval (*Marinero Jarana* o *Torpedista Hernández*). Han otorgado, pues, a los barcos un valor más allá de la pura identificación individualizadora, confiriendo a su referente alguno de los valores que representa el nombre otorgado. Visto así, el nombre influye y protege como un signo totémico. Ha existido antiguamente la creencia de que en los nombres propios se ha encerrado una manera de ver

<sup>5</sup> Para una panorámica histórica de los nombres dados en la marina española, véase A. Florensa (1992).

la vida, un deseo o un destino; de ahí que se dijera que ‘un nombre es una profecía’ (*apud* D. Crystal, 1994: 113), sobre todo, en un ámbito como el naval-militar. A propósito del nombre dado a las galeras, señalaba el marino Álvaro de Bazán que, aunque por sí solos no las hacen invencibles, si sus nombres están bien puestos, hacen a sus dotaciones más agueridas y esforzadas.<sup>6</sup> O como señala A. Fortes (2003: 213), hay una influencia mágica de los nombres “sobre el carácter y conducta de aquel que los soporta”. De hecho para algunos marinos cambiar el nombre de un barco trae mala suerte; aunque esta superstición sea para muchos un simple mito o leyenda, y cuente la propia Armada con más de un buque rebautizado con otro nombre.

Los barcos militares, según apunta el *Ceremonial Marítimo* de la Armada (p. 37), son algo más que objetos flotantes o meras organizaciones, “están investidos de personalidad propia y son capaces de portar penas y alegrías y ser objetos y sujetos de cortesía”; es normal, pues, que se les conceda un nombre propio.<sup>7</sup> Este mismo ceremonial, así como las Reales Ordenanzas de la Armada, marcan el protocolo de las ceremonias de entrega, donación de banderas de combate y baja de los buques en la Armada.

Todo empieza con el bautizo del barco, el ritual de su botadura con el botellazo que lo entrega al mar bajo la tutela de una madrina. Portará durante su vida operativa un ‘libro de familia’ (el *libro historial del buque*)<sup>8</sup> hasta que sea dado de baja en la Armada, como si de una persona se tratara. Después del periodo de construcción, y cuando un buque se considera listo a todos los efectos, es inscrito en las *Listas de Buques de la Armada* como tal barco de guerra, con bandera y gallardete, siendo entonces reconocido internacionalmente como tal; la entrega a la Marina se lleva mediante un acto solemne. Desde este instante, el buque es ya un barco de guerra, con todos sus deberes y atribuciones (véase *CM*, pp. 97-98).

Sobre la connotación que pueden adquirir estos nombres propios, vale la pena, creemos, recordar la propuesta que hacía con su humor característico A. Fraguas (*Forges*)<sup>9</sup> a propósito de los nombres de los barcos españoles que participaron en la Guerra del Golfo en 1991:

Hay que infundir respeto y temor a los infieles. Hay que rebautizar urgentemente a la flotilla con nombres yanquis, para estar a tono con nuestros señoritos. Elija V.E. entre estos nombres que aquí le ofrecemos: “Palafrugell Warrior Sea”, “Villamanta Black Shadow”, “Ponferrada Light Sword”, “Moratalaz Intruder Waves”, “Mataró Red Arrow”, “Dos Hermanas Conqueror Ocean”, “Orense Bloody Killer Sea”, “Tomelloso Exterminator”, “Coslada Blue Hell”, “Minglanilla Tunder Sea”. Hemos propuesto como V.E. ve recias toponimias iberas, para no perder totalmente nuestras señas de identidad. Pero la semiótica inglesa bélica al uso que las acompaña, hará que su solo delecto cause el espanto bagdagense [...].

---

<sup>6</sup> *Apud*, M. Juan y Ferragut, *Revista General de Marina*, 248, 2005, p. 387.

<sup>7</sup> El artículo 273 de las *Reales Ordenanzas de la Armada* señala que “el buque de guerra constituye el elemento básico de la Fuerza Naval para la defensa de la Patria, es fiel exponente del nivel técnico y cultural de la nación y se considera parte integrante de su territorio”.

<sup>8</sup> Tal como establece el art. 275 de las R.O.A.; desde la puesta de quilla hasta su baja y desguace.

<sup>9</sup> En “Semiótica referencial” (artículo publicado en *El Mundo*, ca. 1991). Se refiere a los nombres de los buques *Santa María*, *Cazadora* y *Descubierta*.

## 2. La motivación de los nombres de los buques de la Armada. Clasificación

Clasificamos seguidamente los nombres de los barcos de la Armada atendiendo a la motivación semántica de los mismos.

### 2.1. Antropónimos

#### a) Institucionales

Actualmente se dedican varias unidades a los miembros de la familia Real: el portaerones *Príncipe de Asturias* (R-11),<sup>10</sup> buque insignia de la Marina española, la fragata *Reina Sofía* (F-84), las corbetas *Infanta Elena* (P-76) e *Infanta Cristina* (P-77), o la reciente fragata *Almirante Juan de Borbón* (F-102).<sup>11</sup> Este tipo de denominaciones institucionales, como señalan M. Peñarroya y R. Morant (2002: 654) están afectados por los vaivenes políticos e históricos, ya que estos representan también cambios en los referentes simbólicos. Así, por ejemplo, durante el periodo republicano el buque *Reina Eugenia* pasó a llamarse *República*, y el *Príncipe Alfonso*, *Libertad*.

Hubo también en la tradición onomástica de la Marina otros nombres en honor de reyes, reinas, princesas o emperadores: *Jaime I*, *Alfonso XII*, *Alfonso XIII*, *María de Molina*, *Princesa de Asturias* o *Emperador Carlos V*.

#### b) Marineros ilustres y personajes históricos

- **Marineros ilustres.** La fragata *Alvaro de Bazán* (F-100) recuerda al primer marqués de Santa Cruz, militar español y capitán general de galeras.<sup>12</sup> La *Blas de Lezo* (F-103) y la *Méndez Núñez* (F-104)<sup>13</sup> recuerdan a otros marineros distinguidos, el almirante Blas de Lezo (destacado militar del siglo XVII) y el capitán de navío Casto Méndez, muerto en el Callao (1866).

<sup>10</sup> Junto al nombre indicamos (entre paréntesis) la combinación *literonumeral* con la que se designa también a los buques militares. Sobre esta denominación, véase más adelante.

<sup>11</sup> El nombre dado a este buque provocó la protesta del PNV en el Senado, que propuso el fin de la tradición de bautizar buques de la Armada con nombres de la Familia Real, y en su lugar el uso de nombres de políticos represaliados, como Indalecio Prieto, Largo Caballero o Lluís Companys (que fue Ministro de Marina), o el del Almirante de la Corona de Aragón, Roger de Lauria (en *Levante-EMV Digital*, 18-1-2005). El nombre del almirante calabrés se dio al cañonero *Lauria* y al destructor *Roger de Lauria* (D-42), al inicio y mitad del siglo XX. Otros barcos, en este caso cañoneros, recibieron en las primeras décadas del XX los nombres de estadistas como Canalejas, Cánovas del Castillo, Dato o Calvo Sotelo. Recordemos al respecto los nombres del portaviones francés *Ch. de Gaulle*, los de los portaviones estadounidenses *Harry Truman*, *J. F. Kennedy* o *R. Reagan*, el del submarino *J. Carter* o el del buque marroquí *Mohammed V*.

<sup>12</sup> Don Álvaro de Bazán, Marqués de Santa Cruz, participó al servicio de Felipe II en la batalla de Lepanto, la campaña de Portugal y la conquista de las Azores. Su palacio, situado en la localidad manchega de El Viso del Marqués, alberga actualmente el Archivo histórico de la Armada, curioso enclave para un archivo naval.

<sup>13</sup> Sobre el género del artículo que antecede al nombre propio de un barco, véase C. Segade (2004); como se indica en V. García Yebra (1997: 15-17) en Francia el artículo concuerda con el género del nombre del barco, mientras que en España el género del artículo depende del tipo de barco que designe.

Menos conocidos –aunque de igual comportamiento heroico, se supone– son los marinos que dan nombre a algunos buques auxiliares, como los *Condestable Zaragoza* (A-66), *Contramaestre Casado* (A-01), *Marinero Jarano* (A-65) o *Torpedista Hernández* (A-63);<sup>14</sup> también el del patrullero fluvial *Cabo Fradera* (P-201), en honor del cabo de mar Esteban Fradera (muerto en Callao, en 1865) y los dedicados a guardiamarinas ilustres: *Guardiamarina Barrutia* (A-81), *Guardiamarina Chereguini* (A-85), *Guardiamarina Godínez* (A-83), *Guardiamarina Rull* (A-84) o *Guardiamarina Salas* (A-82), embarcaciones menores empleadas en la Escuela Naval de Marín. Obsérvese que en estos casos el nombre propio va encabezado por un nombre genérico indicador de la especialidad o grado marinerio que tuvieron dichos marinos (condestable, guardiamarina o torpedista), al igual que ocurre con los buques dedicados a los miembros de la familia real (en su caso precedidos del título honorífico; almirante, reina...).

También algunos patrulleros de altura han recibido nombres de marinos ilustres o considerados héroes navales por diferentes motivos: *Laya* (P-12), *Barceló* (P-11), *Acevedo* (P-15) y *Ordóñez* (P-14).<sup>15</sup> A militares de la historia más reciente se deben los nombres de los patrulleros *Cándido Pérez* (P-16) o *Javier Quiroga* (P-13), alférez maquinista y teniente de navío que murieron en la Guerra Civil; o el del buque de transporte *Martín Posadillo* (A-04), en recuerdo del coronel de Intendencia muerto en atentado de ETA en 1979.

Los héroes de la batalla de Trafalgar dejaron también sus nombres en algunas embarcaciones: (Almirante) *Dionisio Alcalá Galiano*,<sup>16</sup> *Gravina*, *Cosme Churruca* o *Francisco de Alcedo*.

- **Navegantes** destacados dan nombre a los barcos hidrográficos *Malaspina* (A-31) y *Tofiño* (A-32), y al buque-escuela *Juan Sebastián Elcano* (A-71),<sup>17</sup> en el que desde 1927 se han formado los oficiales de la Armada.

- **Personajes históricos.** Dos buques de transporte anfibio recuerdan a personajes decisivos en la conquista de América: los *Hernán Cortés* (L-41) y *Pizarro* (L-42). Anteriormente otros conquistadores y navegantes bautizaron buques de la Marina, como Magallanes, Vasco Núñez de Balboa, Martín Alonso Pinzón, Sarmiento de Gamboa, Vicente Yáñez Pinzón o Cristóbal Colón. También el escritor Miguel de Cervantes, que participó en la batalla de Lepanto y trabajó ocasionalmente para la Armada, dio nombre a algunos buques españoles (el último, un importante crucero que fue buque insignia de la Marina). Además, algún buque fue bautizado como *Cardenal Cisneros*.

---

<sup>14</sup> Hubo otras embarcaciones auxiliares dedicadas a fogoneros, maquinistas o contramaestres: los aljibes *Contramaestre Castelló*, *Maquinista Macías* o *Fogonero Bañobre*.

<sup>15</sup> En memoria del marino guipuzcoano Mateo de Laya y Cabex, que llegó a ser Almirante General de la Real Armada del Mar Océano en el siglo XVII; del mallorquín Antonio Barceló, marino del XVIII, y de los héroes de Cavite (Filipinas), R. J. Ordóñez y J. Fernández Acevedo.

<sup>16</sup> El almirante Alcalá Galiano ha dado nombre también a una isla canadiense, *Galiano Island*, cerca de Vancouver. Así mismo los marinos Churruca, Jorge Juan, Méndez Núñez, Malaspina o Tofiño dan nombre a islotes y enclaves de las islas Columbretes).

<sup>17</sup> Recuerdan, respectivamente, al capitán de navío, de origen italiano, que participó en la expedición española de carácter científico a bordo de las corbetas *Atrevida* y *Descubierta* (1789-1794); y al también capitán de navío Vicente Tofiño, cosmógrafo y matemático gaditano (1732-1795). Por último, J. S. Elcano, uno de los más destacados marinos, participó con Magallanes en la expedición que a principios del siglo XVI pretendió alcanzar la India por occidente.

- **Estadistas.** En memoria de algunos estadistas vinculados a la Marina figuran buques como el *Marqués de la Ensenada* (petrolero auxiliar de flota, A-11), y el *Patiño* (buque de aprovisionamiento de combate, A-14).<sup>18</sup>

c) **Religiosos y mitológicos.** Consideraremos también en este apartado los nombres religiosos y los mitológicos que reciben algunos barcos. Aunque han tenido gran tradición, los **nombres religiosos**, como indican M. Peñarroya y R. Morant (2001: 654), no figuran hoy en la Armada, salvo en la fragata *Santa María* (F-81), que perpetúa el de la nao colombina del descubrimiento. Como ejemplo de la arraigada tradición de los nombres religiosos en los barcos españoles, basta observar la lista de los navíos participantes en la batalla de Trafalgar: el 53% de los nombres de aquellos barcos –algo más de la mitad– son de carácter religioso (*San Francisco de Asís*, *Santísima Trinidad* o *San Juan Nepomuceno*), es decir, cuando el santoral campeaba antiguamente nombrado en navíos de gran porte (A. Aguilera y V. Elías, 1980: 88).<sup>19</sup> A propósito de los nombres de los barcos participantes en esta batalla naval, apunta A. Fortes (2003: 214) –con bastante ironía– lo siguiente:

Por motivos de religión (los británicos) bautizaron siempre a sus barcos con nombres que nunca hacen referencia a santos sino a pasiones humanas, nombres de un ímpetu tan arrebatador que parecían imprimírselo a las propias naves por alguna suerte de mágica influencia y ahí están si no los *Indomit*, *Revenge*, *Victory*, *Resolution*, *Adventure*, *Conqueror*, *Thunderer*, mientras que los de la península depositaban toda su esperanza en la intervención de los santos, fuesen éstos marineros o no, como San Ildefonso, San Agustín, o Santa Ana, o consideraban más ventajoso ponerse bajo el amparo de tres santidades de una sola vez, como en el caso de la Trinidad, o incluso bajo el de un misterio divino como ocurre con la Concepción [...]. Ímpetu nominal de las naves inglesas, cuyos nombres, además de impetuosos, eran tan breves que se pronunciaban como un tiro de cañón, y ello frente a unas naves españolas cuya pobreza semántica solía flaquear y decaer todavía más al alargarse en varias palabras.

Relacionados con estos nombres aparecen los que remiten a la **mitología**. Entre ellos, el del buque de salvamento *Neptuno* (A-20), que recuerda al dios romano del mar, y los de los hidrográficos *Castor* (A-21) y *Pólux* (A-22) –nombres de los hijos gemelos del dios Zeus–; por último, la infernal *Proserpina* da nombre a un lanchón para buzos (Y-563), la única unidad del ‘tren naval’<sup>20</sup> que posee nombre propio. En relación con lugares de la mitología se encuentra el nombre del buque de investigación oceanográfica *Hespérides* (A-33).<sup>21</sup>

<sup>18</sup> El Marqués de la Ensenada (Zenón de Somodevilla y Bengoechea, 1702-1781) hizo su carrera en la Marina, llegando a ser Secretario de ésta. José Patiño (1666-1736) fue intendente general de la Marina y del Ejército. Artífice de la política de reconstrucción de la Marina, bajo cuyo mandato se construye el arsenal gaditano de La Carraca (1724), como indica la NEL.

<sup>19</sup> En una relación de buques del siglo XVII (1615-1668), observamos un predominio absoluto de los nombres de santos y vírgenes (D. Goodman, 2001: 376-380).

<sup>20</sup> Formación sintagmática empleada en el lenguaje específico de la Armada; cf. *tren naval* ‘conjunto de buques y plataformas flotantes que dan cobertura y apoyo logístico a la flota en situación de ataque o fondeo’ (M. Peñarroya, 2002: 259). Entre estas unidades figuran falúas, pontones, gabarras, lanchas de transporte de personal, pequeños remolcadores y empujadores, grúas, petroleras o albiges que sirven a la flota en arsenales y estaciones navales. Ya G. Cabanellas (1961) recogía esta formación con sentido similar. Añádase a esta la de *tren amarillo*

No faltaron otros nombres de la mitología grecolatina en los buques de la Armada. Así, la figura mitológica de Dédalo, padre de Ícaro, dio nombre al anterior portahelicópteros de la Armada (R-01), antecesor del *Príncipe de Asturias* (que a punto estuvo de ser bautizado como *Almirante Carrero Blanco*); así mismo se contó con un guardacostas *Pegaso*, un buque de salvamento *Poseidón* y con un calarredes *Cíclope*; o con los minadores *Eolo*, *Júpiter*, *Marte*, *Plutón*, *Tritón* y *Vulcano*.

## 2.2. Geográficos (topónimos)

### a) Regiones y comunidades

Aparecen estos nombres en las fragatas *Andalucía* (F-72), *Asturias* (F-74), *Baleares* (F-71), *Canarias* (F-86), *Cataluña* (F-73), *Extremadura* (F-75), *Navarra* (F-85), así como en los buques de asalto anfibio *Castilla* (L-52) y *Galicia* (L-51).<sup>22</sup> Han sido estos topónimos nombres habituales en la Armada. Por último, el futuro buque de aprovisionamiento de combate (A-15, en construcción) recibirá el nombre de *Cantabria*.

### b) Topónimos del litoral

Nombres de ciudades estrechamente vinculadas a la Armada dan nombre a diversos buques auxiliares: los remolcadores *Cartagena* (A-41), *La Graña* (A-53)<sup>23</sup> y *Mahón* (A-51). Así mismo figuran en la Armada el patrullero *Tarifa* (P-64)<sup>24</sup> y el buque de investigación *Las Palmas* (A-52). También se dedicó un remolcador a la ciudad de Ferrol (el A-43).

### c) Islas

Además de los nombres de archipiélagos (Baleares y Canarias) mencionados anteriormente, suele darse el nombre de pequeñas islas a patrulleros y a algunas embarcaciones-escuela. A islas de la costa mallorquina se deben los nombres de los *Alcanada* (P-34), *Conejera* (P-31), *Dragonera* (P-32) y *Formentor* (P-82);<sup>25</sup> mientras que a la ibicenca se deben los de *Espalmador* (P-33) y *Tagomago* (P-22). También a islas mediterráneas aluden los nombres de los buques *Bergantín* (P-30), *Grosa* (P-25), *Medas* (P-26) y *Tabarca* (P-28).<sup>26</sup> De islotes

---

dada a los vehículos auxiliares empleados en el mantenimiento y movimiento de la flotilla de aeronaves.

<sup>21</sup> Nombre que recuerda el jardín que marcaba el límite occidental del mundo, según el relato mitológico. Se da también este nombre a las ninfas del Poniente o a la constelación de las Pléyades.

<sup>22</sup> Aragón y algunas ciudades aragonesas también bautizaron antes o después algún buque de la Armada: el transporte *Aragón* y los destructores *Huesca* y *Teruel*; a los que cabe añadir los *Ceuta* y *Melilla*.

<sup>23</sup> Enclave situado en la ría de Ferrol; la Armada cuenta aquí con una estación naval.

<sup>24</sup> Lugar de la costa de Cádiz que ha contado con diversas instalaciones de la marina militar. Dado que la mayoría de patrulleros reciben nombres de islas, podría pensarse en la pequeña isla de Tarifa o de Las Palomas, hoy unida a tierra, como origen real del nombre dado a este buque.

<sup>25</sup> Los islotes de Aucanada y Formentor se hallan en la costa de Mallorca, en las bahías de Alcudia y Pollença, respectivamente. Una lancha de salvamento, perteneciente al Ejército del Aire y destacada en esta última bahía, recibe el nombre de *Pollensa II*.

<sup>26</sup> Según el DRAE, *bergantín* es el 'buque de dos palos y vela cuadra o redonda'; recibe a su vez este nombre un islote de las Columbretes. La isla de Grosa se encuentra en las proximidades del mar Menor, en la costa murciana. Esta pequeña isla fue durante años lugar de adiestramiento del

canarios proceden los del patrullero *Anaga* (P-21) y la goleta *La Graciosa* (A-74).<sup>27</sup> Los patrulleros *Marola* (P-23) y *Toralla* (P-81) y los veleros escuela *Arosa* (A-72), *Sálvora* (A-77) y *Sisargas* (A-75) recuerdan el nombre de pequeñas islas de la costa gallega.<sup>28</sup> Finalmente, los *Deva* (P-29; destacado en la estación naval de Mahón y dado de baja recientemente), *Izaro* (P-27) y *Mouro* (P-24) se refieren a islas del Cantábrico.<sup>29</sup> El patrullero *Alborán* (P-62) debe su nombre a la isla y el mar (del mismo nombre) situados en las proximidades del Estrecho. Hubo dos cañoneros, en plena época colonial, con el nombre *Filipinas*, así como los buques *Isla de Cuba* o *Isla de Luzón*.

Los nombres de pequeñas islas aparecen también en algunas embarcaciones menores de diversos organismos y comunidades autónomas. Se dedican estos barcos a la preservación de espacios naturales, cuyos topónimos ostentan estas embarcaciones (*Islas Columbretes*, *Isla de Tabarca*, *Isla de Alborán*, *isla Graciosa*).

#### d) Ríos (hidrónimos)

Aluden a ríos de la cuenca mediterránea los nombres de los cazaminas *Segura* (M-31) y *Turia* (M-34); a la cantábrica, los del *Sella* (M-32) y *Tambre* (M-33); mientras que el *Duero* (M-35) y el *Tajo* (M-36) deben su nombre a ríos que desembocan en el Atlántico. También debieron su nombre a ríos de la Península los dragaminas y cazaminas: *Almanzora*, *Ebro*, *Eume*, *Genil*, *Guadalete*, *Guadalhorce*, *Guadalquivir*, *Guadiaro*, *Júcar*, *Llobregat*, *Miño*, *Nalón* *Navia Nervión*, *Odiel*, *Sil*, *Ter* o *Tinto*. La Guardia Civil ha dado nombres de ríos (hidrónimos) a sus unidades del Servicio Marítimo, como los de las patrulleras *Alfambra*, *Cabriel*, *Guadalaviar* o *Júcar*.

#### e) Otros nombres geográficos

Nombre de mar porta el auxiliar de salvamento y rescate *Mar Caribe* (A-101). Un orónimo, perteneciente a la costa guipuzcoana, el que da nombre al *Arnomendi* (P-63), figura así mismo en la onomástica naval.<sup>30</sup> Hubo anteriormente un petrolero de flota, el *Teide* (AP-11), que recordó la cumbre tinerfeña, mientras que el patrullero *Chilreu* (P-61) lleva como nombre un microtopónimo de la costa gallega, cerca de Agüete. Por su parte, *El Camino Español* (A-05), nombre que recibe un buque de transporte de la Armada, recuerda el corredor que a mediados del siglo XVI sirvió de enlace marítimo entre España y Flandes a través de Lombardía, asegurando de esta manera el envío de tropas. El velero-escuela *Giralda* (A-76) alude a un enclave significativo de la ciudad de Sevilla; ha sido, por otra parte, un nombre tradicional entre las embarcaciones de la Casa Real.

---

grupo de buceadores de combate. Las Medas constituyen un grupo de islotes situados en la costa de Girona; la isla de Tabarca, por su parte, está enclavada en las proximidades de la localidad alicantina de Santa Pola.

<sup>27</sup> *Anaga* es una punta de la costa tinerfeña, junto a la cual se encuentran los Roques o islotes de *Anaga*. *La Graciosa*, por su parte, se halla al norte de *Lanzarote*.

<sup>28</sup> *Marola* (Illa a *Marola*) se encuentra entre la ría de *Ares* y el puerto de *A Coruña*; la isla de *Arosa* y *Sálvora*, en la ría de *Arosa*; la illa de *Toralla*, en la de *Vigo*, y las *Sisargas*, en la costa coruñesa de *Malpica*.

<sup>29</sup> *La Deva* es un islote situado en la costa asturiana, el de *Izaro* se encuentra en la costa vizcaína, cerca de *Bermeo*, cuya silueta y nombre nos son familiares gracias a la que fue conocida productora cinematográfica; y el de *Mouro*, en la *Bahía de Santander*.

<sup>30</sup> Se le atribuyó inicialmente el nombre de la isla de *Alegranza* (situada al norte de *Lanzarote*), en consonancia con los nombres que portan los patrulleros.

Cuenta además la Armada con el barco *Hispania* (A-73), un balandro de regatas, cuyo nombre recuerda al que dieron los romanos a la Península Ibérica. También a un topónimo legendario remite el nombre del buque *Hespérides* visto más arriba. Hubo anteriormente un acorazado *España* y un navío *Nueva España* y otros buques llamados *Europa* o *África*.<sup>31</sup> Es indudable el alto valor simbólico o las connotaciones que pueden haber adquirido estos nombres en determinadas épocas históricas.

El nombre de Lepanto (en recuerdo de la batalla naval que tuvo lugar en este golfo del mar Jónico y que supuso la derrota de la escuadra turca),<sup>32</sup> ha designado a varios buques militares; el último que llevó este nombre fue un destructor de origen norteamericano (el D-21), que permaneció en la Armada hasta bien entrada la década de los ochenta.

### 2.3. Otros nombres

#### a) Actividad o función militar y bélica

Este tipo de nombres están representados en los de los patrulleros: *Atalaya* (P-74), *Centinela* (P-72), *Serviola* (P-71) y *Vigía* (P-73).<sup>33</sup> Como señala C. Segade (2004: 698), en estos nombres “la carga axiológica es evidente, puesto que el nombre nos remite a una realidad metacognitiva que identifica la función del patrullero con su nombre”,<sup>34</sup> es decir, la de vigilancia. Cabe añadir a estos el del buque de inteligencia *Alerta* (A-111). También en este sentido cabría agrupar aquí las denominaciones de las corbetas, convertidas hoy en patrulleros de altura, *Cazadora* (P-78), *Descubierta* (P-75) y *Vencedora* (P-79), que han contado con cierta tradición en la onomástica de la Armada. El buque *Diana* (M-11; corbeta de la serie anterior, y hoy buque de apoyo a la flotilla de cazaminas), aunque con connotaciones mitológicas, también parece responder a la terminología militar.<sup>35</sup> Recordemos el nombre *Atrevida* (dado a varios navíos, entre ellos uno de los que participó

<sup>31</sup> Recordemos el yate *Britannia*, que estuvo al servicio de la familia real inglesa, el actual buque-escuela *Brasil*, de este país americano, el portaviones *USS America*, de la marina norteamericana, o los trasatlánticos *Deutschland* o *United States*.

<sup>32</sup> Por el contrario, la batalla de Trafalgar solo es recordada actualmente por un submarino nuclear de la Royal Navy, el *Trafalgar* (S-107). La frecuente recategorización de nombres propios en comunes (topónimos en este caso) se da en la forma *lepanto* ‘gorra de marinero’, como recoge el DEA; aunque no la consigna el DRAE (cf. *mahón*, voz de similar formación). Según M. Peñarroya (2002: 232), el origen de este nombre estaría en la marca de la empresa que confeccionó las primeras prendas. Por su parte, *trafalgar* designa ‘cierta tela de algodón’; del inglés *Trafalgar cotton* íd.; así llamado por alusión a la batalla de Trafalgar (DCECH).

<sup>33</sup> La voz *serviola* designa el ‘palo grueso que sale diagonalmente hacia fuera desde el castillo de proa’ (DRAE); este lugar se utilizó como uno de los puntos desde el que guardar la embarcación, de ahí la expresión *estar de serviola* ‘estar de guardia’ (J. Amich, 2003); el italianismo, en su origen, *centinela* y el portuguesismo *vigía* designan respectivamente, como nombres comunes, el soldado o persona que vela guardando un puesto o está en observación y la que vigila o atalaya el mar o la campiña (DRAE). Por su parte, la voz *atalaya* (procedente del árabe) indica la torre para dar aviso. Por último, el término *alerta*, también de origen italiano, designa la voz para excitar a la vigilancia o la situación de vigilancia. En definitiva, remiten a lugares de vigilancia o dedicación a ella. Recuérdense a este propósito los topónimos extendidos en la Península del tipo *Espejo*, *La Guardia*, *Atalaya*, *Almenara*, *Castillo* o *Torre*.

<sup>34</sup> El sentido de patrullar es ‘vigilar’ (del fr. *patrouiller*), ‘permanecer en un lugar recorriéndolo para vigilarlo o mantener el orden en él’ (DUE).

<sup>35</sup> Según el DRAE, ‘punto central de un blanco de tiro’ o ‘toque militar al romper el día’.

en la expedición científica de Malaspina), o los de navíos del XVIII que portaron nombres como los de *Conquistador*, *Constante*, *Fuerte*, *Potencia* o *Triunfo*. Es en estos nombres donde se resalta el valor simbólico y la dimensión o personalidad que intenta conferir el nombre a su referente. Existieron en la marina española los torpederos (construidos en 1943) *Ariete*, *Audaz*, *Furor*, *Intrépido*, *Meteoro*, *Osado*, *Rayo*, *Relámpago* y *Temerario*, cuyos nombres “jactanciosos y fanfarrones, fijados en sus cuadradas popas y nada nuevos en nuestra marina, han sido y son frecuentes, a su vez, en buques ligeros de Armadas extranjeras” (A. Aguilera y V. Elías, 1980: 88).<sup>36</sup>

#### b) Anemónimos o vientos

Algunos nombres de vientos han servido para nombrar los submarinos de la serie 70 (S-70): *Galerna* (S-71), *Mistral* (S-73), *Siroco* (S-72) y *Tramontana* (S-74);<sup>37</sup> nombres que no han tenido tradición en la Armada.

#### c) Cosmónimos

Reciben nombres de estrellas los hidrográficos *Antares* (A-23) y *Rigel* (A-24).<sup>38</sup> Anteriormente, existieron en la Armada otros buques con nombres de este tipo, como el guardacostas *Proción*.

#### d) Instrumentos

Poco frecuentes se muestran así mismo los nombres referidos a instrumentos astronómicos y científicos empleados en la navegación. Se dan estos a las lanchas hidrográficas *Astrolabio* (A-91),<sup>39</sup> *Escandallo* (A-92)<sup>40</sup> y *Sextante* (A-93). Guardan estos nombres una vinculación con el cometido asignado a los buques que singularizan.

#### e) Tradición naval

Nombres históricos, de gran tradición en la Armada y valor simbólico, ostentan la fragata *Numancia* (F-83)<sup>41</sup> y la *Victoria* (F-82), esta última en memoria de la nao en la que F. Magallanes atravesó el estrecho austral que hoy lleva su nombre, camino de la India.<sup>42</sup>

<sup>36</sup> Hoy lucen este tipo de nombres submarinos ingleses como el *Superb* (S-109; el ‘Magnífico’), el *Tireless* (S-88; ‘Infatigable’), el *Triumph* (S-93), el *Vengeance* (S-31) o el *Victorious* (S-29).

<sup>37</sup> Se llama *galerna* al ‘viento huracanado entre oeste y noroeste que sopla en la costa cantábrica (DEA); el *mistral* es el dado al ‘viento entre poniente y tramontana’; mientras que *siroco* se da al del sudeste; y *tramontana*, al del norte o septentrión (DEA).

<sup>38</sup> Estrellas de la constelación de Escorpión y de la constelación de Orión, respectivamente. Algunos cosmónimos dan nombre también a algunas embarcaciones menores de la Sociedad de Salvamento Marítimo (*Aldebarán*, *Altair*, *Mizar*, *Orión*). *La Cruz del Sur* y *Estrella Polar* dieron nombre hace tiempo a buques-escuela de la marina mercante.

<sup>39</sup> El astrolabio es el antiguo instrumento usado para determinar la posición y movimiento de los astros (DRAE), mientras que el sextante, que consta de una sexta parte del círculo, sirve para medir la altura de los astros y determinar así la posición de un barco o un avión (DEA).

<sup>40</sup> El *escandallo* es la ‘parte de la sonda para reconocer la calidad del fondo del agua’ (DRAE).

<sup>41</sup> Un nombre que a su vez recuerda el heroico sitio y resistencia de este poblado celtibérico. Llevó así mismo este nombre la primera fragata acorazada con propulsión de vapor.

<sup>42</sup> En el escudo de esta fragata figura la leyenda ‘Primus circumdedisti me’ (alrededor de un globo terráqueo), lema concedido por Carlos I a J. S. Elcano, que concluyó en la nao *Victoria* la primera vuelta al mundo iniciada por F. Magallanes en 1519.

Sobre el nombre de la *Santa María*, véase más arriba.

#### f) Zoónimos.

A los submarinos de la serie Daphné (S-60) se le adjudicaron nombres de animales marinos, más concretamente de cetáceos caracterizados por su velocidad;<sup>43</sup> encontramos así el *Delfín* (S-61),<sup>44</sup> el *Marsopa* (S-63), el *Narval* (S-64) y el *Tonina* (S-62);<sup>45</sup> de ahí que esta flotilla haya sido conocida como ‘la de los cetáceos’ (A. Aguilera y V. Elías, 1977: 6). Recibieron anteriormente los submarinos nombres de precursores de la navegación submarina o de militares vinculados a esta especialidad: *Isaac Peral*, *Narciso Monturiol* o *Almirante García de los Reyes*.

### 3. Otras formas de identificación de los buques

El buque ostenta su nombre de diversas formas y en diversos lugares del mismo, tal como fijan ordenanzas y normas. Este nombre propio se verá reforzado por otras marcas identificativas, como, por ejemplo, la de amura o de costado; es esta otra denominación de tipo militar (*letranumérica*) que designa el tipo de embarcación, la serie y el número correlativo dentro de la serie. Esta numeración resulta compleja en las unidades del ‘tren naval’,<sup>46</sup> por ejemplo, las Y-123, Y-308 o Y-501, pequeñas embarcaciones que por el contrario no suelen poseer nombre propio ni figurar en la *Lista Oficial de Buques de la Armada* (LOBA). Tampoco poseen nombre, tan solo identificación *literonumeral*, otras unidades, como las barcasas de desembarco del Grupo Naval de Playa (L-71, L-81, L-85 o L-88) y dos patrulleros costeros (P-111 y P-114). Se añade a esta otra denominación el numeral de bandera –*la numeral*, como también es conocida<sup>47</sup> o distintivo de llamada internacional, es decir, la combinación de cuatro banderas (de letras) que sirve como señal distintiva e identificación internacional de los buques (en los españoles este grupo empieza siempre por la letra E; así, por ejemplo, al buque *Patiño* le corresponde la combinación EBBZ). Cuentan además muchos buques con lemas y emblemas, o pequeñas mascotas, que arropan simbólicamente a la embarcación.

Frente a otras marinas de guerra, no portan los buques españoles ninguna prefijación estándar delante de sus numerales y nombre, como los prefijos de los buques ingleses (HMS: *His / her Majestic Ship*), norteamericanos (USS: *United States Ship*) o argentinos (ARA: *Armada de la República Argentina*). Tan solo en determinados textos y publicaciones, mediante

<sup>43</sup> Muy comunes este tipo de nombres en otras marinas militares, solo contaron en la Armada con el *Delfín* y *Gaviota*, a principios del siglo XX (*Defensa*, 40, mayo de 1995). Las embarcaciones del Servicio de Vigilancia Aduanero reciben nombres de aves de presa o marinas (*Albatros*, *Cormorán*, *Gavilán*, *Halcón*, *Milano* o *Petrel*). A propósito de estos nombres, recordemos el yate de representación llamado *Azor*, todo un símbolo náutico del franquismo.

<sup>44</sup> Hoy convertido en museo en el puerto de Torre Vieja, ciudad que le otorgó la bandera de combate.

<sup>45</sup> Cf. *marsopa* ‘pez cetáceo, semejante al delfín (gén. *Phocaena*)’ y *narval* ‘cetáceo de seis metros de largo, cuerpo robusto, blanco con manchas pardas (*Monodon monoceros*)’ (DEA); *tonina*, según el DRAE, es también el nombre dado al delfín.

<sup>46</sup> Sobre *tren naval*, véase nota 20.

<sup>47</sup> En terminología naval, *numeral* es la ‘combinación de cuatro banderas del Código Internacional de señales para cada uno de los buques del mundo, sin que ninguno tenga la misma combinación’ (J. Amich, 2003).

abreviatura oportuna, se señala antes del nombre propio el tipo de buque mencionado (*B.E.*: Buque Escuela; *B.I.O.* Buque de Investigación Oceanográfica...).

#### 4. Conclusiones

Hasta aquí nuestra incursión por la onomástica de los buques de la armada española. Reflejan sus nombres diversos valores e intereses, y continúan en parte con una tradición que durante siglos han permanecido en la Armada, en recuerdo de diversos lugares de la geografía marítima y naval y honrando a sus marinos más ilustres, o que destacaron como héroes en algún momento de su historia; quedan sujetos algunos de estos nombres a los vaivenes de la situación político-social de cada época histórica.

Muchos de estos nombres han funcionado y funcionan ya de por sí como nombres propios (antropónimos y topónimos): han singularizado una realidad humana o geográfica, y ahora en homenaje o recuerdo a ellas han pasado a denominar un objeto militar, un buque o navío con el que guardan una relación real o simbólica. Otros, por el contrario, los menos, se trasladan del campo común al individualizador, convertidos en nombres propios (objetos científicos, animales, vientos, funciones o actividades militares). Pocos de los nombres vistos se ven precedidos por un nombre genérico; solo aquellos referidos a tratamiento honorífico, grado militar u oficio naval.

Han constituido y constituyen no solo una marca individualizadora, sino que han dotado de cierta personalidad y valores a la realidad a la que representan, en este caso embarcaciones militares. De ahí que algunos de ellos y en determinadas situaciones o épocas hayan podido cargarse de ciertas connotaciones, al igual que ocurre cuando el nombre propio se emplea en textos y contextos literarios.

Como puede observarse en los gráficos (resumen), predominan los nombres geográficos relacionados con el mar: los de islas, ríos, ciudades portuarias y puntos del litoral (42 %); aunque también aparecen regiones y comunidades, sean costeras o no. Le siguen en importancia los nombres de persona (antropónimos; 35 %): pertenecientes a nombres de marinos ilustres, estadistas vinculados a la Marina, navegantes destacados; así como los dedicados a los miembros de la monarquía española. Un tercer grupo lo constituyen los referidos a una variada gama de elementos de carácter marino: animales, vientos, estrellas y constelaciones, instrumentos científicos (23 %); destacan aquí los nombres referidos a funciones militares características de los buques de patrulla y escolta. Por último, aparecen los nombres de carácter mitológico, y los que perpetúan el de navíos históricos. Es prácticamente nula la presencia de nombres religiosos, que tan arraigados estuvieron en la historia de la Marina. En definitiva, portan los barcos de la Armada española nombres relacionados con el mar (el medio físico y las personas vinculadas con la Marina).

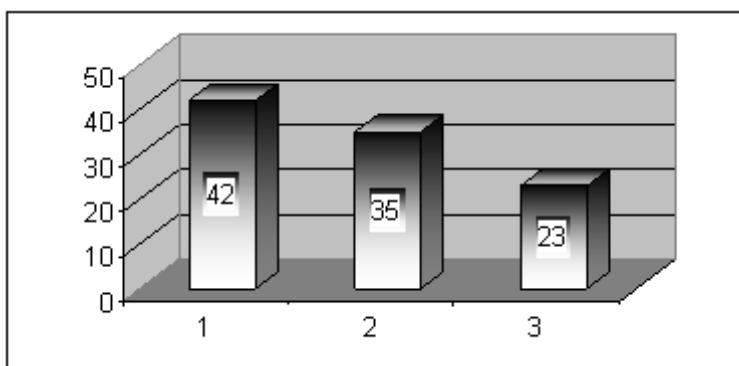
Algo de simbólico hubo siempre en el bautismo y nombre dado a las cosas, además de individualizar y diferenciar a las mismas. Así mismo ocurre con los barcos, desde los pequeños pesqueros a los grandes petroleros o transatlánticos; en el caso de los buques militares, alentaron los nombres determinados valores y buscaron en ellos tal vez una protección; de ahí que su ritual designativo esté cargado de simbolismo. Al fin y al cabo, forman parte de la maquinaria semiótica de una institución militar como la Armada.

#### GRÁFICOS (MOTIVACIÓN DE NOMBRES DE LOS BARCOS)

Gráfico 1

<b>I. ANTROPÓNIMOS</b>	35 %
Navegantes y marinos	20,3 %
Institucionales	4,6 %
Estadistas	3,7 %
Mitológicos y religiosos	5,4 %
<b>II. TOPÓNIMOS</b>	42 %
Islas	18,5 %
Regiones	8,3 %
Ríos	5,5 %
Toponimia litoral	5,5 %
Otros	3,7 %
<b>III. OTROS</b>	23 %
Actividades militares	8,3 %
Vientos	3,7 %
Animales	3,7 %
Tradicionales	2,7 %
Instrumentos	2,7 %
Cosmónimos	1,8 %

Gráfico 2



### Bibliografía

AGUILERA, Alfredo; ELÍAS, Vicente. *Buques de Guerra Españoles (1971-1976)*. Madrid. Editorial San Martín, 1977.

- . *Buques de Guerra Españoles (1885-1971)*. Madrid: Editorial San Martín (3.ª ed.). 1980.
- AMICH, Julián. *Diccionario Marítimo*. Barcelona: Juventud (revisado, ampliado y puesto al día por J. SIGALÉS). 2003.
- BAJO PÉREZ, Elena. *Caracterización morfosintáctica del nombre propio*. A Coruña. Toxosoutos, 2002.
- CABANELLAS DE TORRES, Guillermo [dir.]; ALCALÁ ZAMORA y CASTILLO, Luis. *Diccionario Militar. Aeronáutico, Naval y Terrestre*. Buenos Aires: Bibliográfica Omeba, 1961.
- CABRERA GONZÁLEZ, M.ª Roser. “Els noms de les barques”. En: *IV Col·loqui d’Onomàstica Valenciana i XXI Col·loqui de la Societat d’Onomàstica*. Vol. 1. Ontinyent: Denes, 1997. Pp. 227-231.
- CM = *Ceremonial Marítimo*. Madrid: Editorial Naval, 1988.
- CRYSTAL, David. *Enciclopedia del lenguaje*. Madrid: Taurus, 1994.
- DCECH = J. Corominas y J. A. Pascual, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Madrid: Gredos, 1980.
- DEA = SECO, M.; ANDRÉS, O.; RAMOS, G. *Diccionario del Español Actual*. Madrid: Aguilar, 1999.
- DRAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1992 (21.ª ed.).
- FIGUERAS, Manuel. *Señales en la mar*. Barcelona: Editorial Noray, 1982.
- FIGUEROA, Jennie. “Onomástica de vehículos”. *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*. (1965), nº 20, pp. 357-370.
- FLORENSA, Alfredo. “Nombres con solera”, *Revista Española de Defensa*. (1992), nº 51, pp. 68-69.
- FORTES, Alberto. “El nombre de los barcos”. En: *Memorial de a bordo*. Barcelona: El Cobre Ediciones, 2003.
- GARCÍA YEBRA, Valentín. ‘Prólogo’ a: Jean MAILLOT, *La traducción científica y técnica*. Madrid: Gredos, 1997. Pp. 13-20.
- GOODMAN, David. *Historia de la Armada española del siglo XVII. El poderío naval español*. Barcelona: Península, 2001.
- NEL = *Nueva Enciclopedia Larousse*. Barcelona: Planeta, 1984.
- NUÑEZ LACACI, Francisco; TORRENTE SÁNCHEZ, Francisco; *La Armada: esa desconocida*. Madrid: Editorial San Martín, 1983.
- PEÑARROYA I PRATS, Miquel. *El lenguaje militar: entre la tradición y la modernidad*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2002.
- PEÑARROYA, Miquel; MORANT, Ricard. “Polemónimia: l’onomàstica bèl·lica”. En: *Congrés Internacional de Toponimia i Onomàstica Catalanes (València, 2001)*, València: Denes, 2002. Pp. 643-664.
- Reales Ordenanzas de la Armada*. Madrid: Editorial Naval, 1984.
- SEGADE ALONSO, Carlos E. “El uso del artículo en la referencia a buques de la Armada”, *Revista General de Marina*. Tomo 247 (2004), pp. 695-698.
- ULLMANN, Stephen. *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar, 1976.

### Otras fuentes

También consultamos para nuestro estudio las páginas electrónicas de la Armada Española (<http://www.armada.mde.es>) o de la *Revista Naval* (<http://www.revistanaval.com>), que estaban activas en el momento de cerrar nuestro estudio (2005). Así como las revistas impresas: *Defensa* (Madrid, 1978-), *Fuerza Naval* (Madrid, 2002-) y *Revista Española de Defensa* (Madrid, 1988-).